

El abordaje de Prat

El 22 de mayo pasado, don José Pedro Hernández, historiador y académico de la Universidad de las Américas, se refiere al abordaje de Prat del Huáscar junto al Sargento Juan de Dios Aldea y menciona a dos tripulantes cuya acción y presencia en este acto estaría en la nebulosa.

Decimos “estaría”, por cuanto Arsenio Canavá Meriño no figura como acompañante del heroico capitán en esa acción, como veremos:

Antes es necesario precisar que existe una voluminosa documentación inédita en el Archivo Nacional (Fondo del Ministerio de Marina) donde están las solicitudes de pensión de los sobrevivientes del combate o de sus familiares, cuando eran acreedores a ella.

Además hay una notable investigación (inédita hasta hoy) ordenada por la Comandancia en Jefe de la Marina de 1881, caratulada “Relación Sumaria de Hechos Distinguidos de Algunos Individuos de cada Buque”, (Fondo Ministerio de Marina, volumen 394). En parte de esa indagación se pide interrogar a los sobrevivientes del combate del 21 de mayo, específicamente sobre los tripulantes que abordaron del Huáscar, junto a Prat y a Serrano.

Declararon el Marinero 1º Marcos Rojas y el que fuera timonel de la Esmeralda, Eduardo Cornelius, quienes aseveraron que junto a Prat, además de Aldea, saltó el marinero 1º Luis Ugarte Rivadeneira, quien quedó herido en la cubierta del monitor peruano y, tras el combate, fue dejado en el muelle (junto a los cadáveres de Prat y Aldea) y llevado al hospital de Iquique.

Ugarte fue enviado prisionero a Tarma y más tarde, junto a los otros cautivos, fue canjeado por la tripulación del Huáscar. Retornó a Iquique junto a los restantes marineros y, al llegar Valparaíso, se les entregó una medalla al valor. En el diario “La Patria” del 4 de diciembre de 1879 expresa que “Se llamó en primer lugar a Luis Ugarte, único sobreviviente del primer abordaje”, y en seguida a sus compañeros. Más tarde fue destinado al Huáscar, ya en poder de Chile y murió en el bombardeo de Arica donde se desempeñaba como sirviente de cañón al mando del aspirante Eulogio Goicolea, quien también falleció.

Esto clarifica la identidad del mítico “marinero desconocido” del abordaje de Prat.

Sobrevivientes del segundo abordaje de Serrano, según lo aseverado por los testimonios, fueron el Capitán de Altos Alejandro Díaz y el Marinero 2º Agustín Oyarzun.

Sin embargo, el timonel Eduardo Cornelius declara que, tras el tercer espolonazo del monitor peruano, él saltó sobre la cubierta y pudo conversar con el Teniente Serrano, muy mal herido, antes de ser tomado prisionero. Este tercer abordaje es literalmente desconocido.

Arsenio Canave Meriño era soldado de guarnición de la Esmeralda, nació en Los Andes en 1855, murió soltero y sin hijos y su pensión la solicitó su madre Concepción Meriño debiendo abrirse un proceso, convocando a varios testigos, (tenemos certeza que era hijo natural) acreditando su condición de tripulante de la corbeta y ser hijo legítimo de doña Concepción. El proceso está en el volumen 383 del Fondo de Marina.

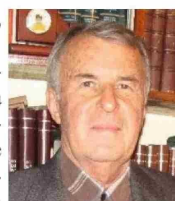
Toda esta abundante, valiosa y clarificadora documentación forma parte

de nuestro trabajo “La Tripulación de la Esmeralda”, aún inédito.

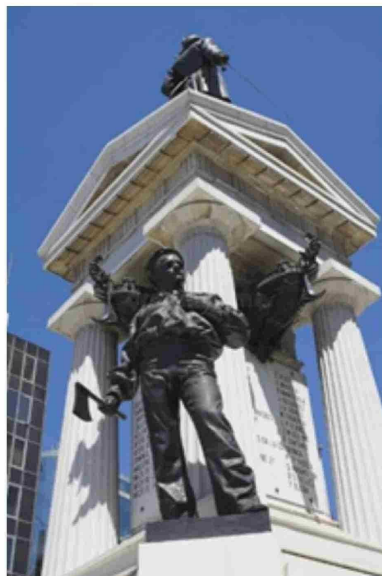
Hace unos días un alto oficial de la Armada explicaba al Presidente Boric, en la tradicional visita a la Cripta de los Héroes que, la lápida del médico linarense de la Esmeralda, Germán Segura tenía un nombre equivocado: Juan Segura, y que una investigación realizada “por civiles” (nombre tal vez de distanciamiento que los uniformados dan a quienes no son de su entorno) demostró cuál era su verdadero nombre. Sin embargo no fueron “civiles” (en plural) sino un civil, quien esto escribe, el que, en el 2007 envió una carta al entonces Jefe de la Armada Rodolfo Codina Díaz, precisando ese error que permanecía por más de un siglo. El Almirante acogió nuestra sugerencia y hechas las diligencias del caso, hizo cambiar la lápida.

En consecuencia, el tema del combate naval de Iquique sólo llega hasta la plana mayor de la corbeta, pero no se ha indagado en las fuentes primarias, lo sucedido con el resto de la tripulación. Por ello sugerimos al historiador y catedrático señor Hernández efectuar la “travesía del desierto”, examinando los numerosos tomos del Ministerio de Marina, en el Archivo Nacional, donde encontrará hechos notables aún no investigados.

Esperamos haber clarificado las dudas del profesor Hernández.



Jaime González Colville
Academia Chilena de la Historia



Estatua ubicada en la Cripta de Valparaíso, al “marinero desconocido”, que era Luis Ugarte Rivadeneira.